

**Orientación Profesional y Sociedad Contemporánea:
La Orientación Profesional ofrecida en la Escuela**

Lina Marcela Múnera cuartas

**Trabajo Final Integrador para optar por el grado de Especialista en
Nuevas Infancias y Juventudes**

Directora: Especialista Marili Mendy, UNLP

La Plata, 18 días del mes de Octubre de 2012

ABSTRACT

La presente investigación se realizará con el propósito de conocer cuáles son las características de la Orientación Profesional ofrecida en las instituciones escolares de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia; igualmente se buscará identificar los conceptos de jóvenes y de futuro que permean dichas propuestas orientadoras y establecer la relación entre la propuesta de Orientación Profesional y las características de la sociedad contemporánea. Para tal fin, se realizará una investigación de carácter cualitativo y se propone como principal instrumentos de recolección la entrevista semiestructurada. Ésta se le realizará en un primer momento a una muestra de 2 encargados de la orientación profesional de colegios privados y 2 encargados de la orientación de instituciones educativas públicas, y se irá complejizando según los resultados obtenidos. Igualmente, se buscará complementar los datos obtenidos en las entrevistas, con el análisis de los registros del proyecto de orientación profesional de cada uno de los establecimientos. Posteriormente, la información recolectada será analizada a partir del sustento teórico que se tiene de la temática.

INTRODUCCION

En las últimas décadas estamos asistiendo a un cúmulo de transformaciones sociales, políticas y culturales que no solo afectan a los individuos que las viven más de cerca, sino que conlleva cambios en la realidad social en general. Por ejemplo, muchas de las juventudes están inmersas en una sociedad distinta a la que vivieron las generaciones pasadas, de la que en ocasiones no tienen un mapa de acción, o el que tienen que es legado de sus abuelos o padres, posiblemente no encaja con las demandas del presente.

Una de las realidades que divergen con el pasado es el futuro como incertidumbre; la relación de la escuela con el futuro; y la significación que le dan las generaciones actuales al trabajo, entre otras. De esta manera pensar en aspectos como la toma de decisiones y elección para el futuro se torna complejo, dado que difícilmente puede ser pensado como un proceso lineal y ascendente, cuestión que desorienta la acción planificada. Por esta razón es cada vez más importante centrar la atención en generar espacios que brinden las herramientas y acompañen a los jóvenes en su proceso de elección, y son casi siempre las instituciones educativas, las responsables de generar dichos espacios a los estudiantes.

En Cali-Colombia y el Valle del Cauca, según un estudio realizado por Mesa casi el 85 por ciento de las instituciones educativas realizan algún tipo de actividad de orientación profesional, y son principalmente los psicólogos o psicoorientadores los encargados de esta labor, ó en su ausencia los docentes (Mesa, 2004). Sin embargo, aunque se reconoce cuantitativamente el estado de las instituciones escolares del Valle del Cauca en materia de orientación profesional, se desprenden un sin número de interrogantes acerca de las características propias de las propuestas como son sus contenidos, actividades y fundamentos teóricos.

Por esta razón, la presente investigación tiene como objetivo central hacer una aproximación e identificar no solo las características de la Orientación Profesional ofrecida en las instituciones escolares de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia, sino también las perspectivas teóricas que asumen en sus propuestas, la concepción de futuro y de jóvenes que tienen; y cómo se asumen y trabajan las características de los cambios sociales contemporáneos en las mismas, entre otras.

1- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Los jóvenes que se encuentran finalizando sus estudios medios y por ende en el proceso de transición al mundo adulto, muchas veces se ven forzados a asumir la labor de comenzar a tomar decisiones con respecto a su futuro, en un contexto social cambiante e incierto, muchas veces caracterizado por la precariedad y vulnerabilidad social. Con el propósito de apoyarlos en dicha tarea de elección, algunas instituciones educativas ofrecen espacios de orientación profesional, cuyas características dependen de las teorías o actividades que al interior de cada institución consideren pertinentes, ya que como se ha encontrado en diversas investigaciones a nivel mundial, existe poco consenso entre las propuestas orientadoras ofrecidas.

En el caso particular de Colombia, encontramos que la orientación profesional ha sido incluida ya hace varias décadas dentro de los estamentos educativos legales, los cuales han ido cambiando según en desarrollo de las propuestas educativas vigentes; en éstos no solo se estipula la prestación del servicio de orientación sino que también se delimita que “...*los orientadores son profesionales universitarios graduados en orientación educativa, psicopedagogía o un área afín...*” (Castañeda y Niño, 2005:149).

Sin embargo, investigaciones como la de Aponte y Ariza (2010) en Valledupar-Colombia y la de Mesa (2004) en el Valle del Cauca reflejan la tarea de orientación se lleva a cabo por diferentes actores de la comunidad educativa, y que las propuestas carecen de criterios unificados de contenidos, de herramientas de intervención y formación, y de capacitación de los orientadores. Igualmente estas investigaciones no dan cuenta de cómo se asumen las transformaciones sociales actuales en dichas propuestas.

Así, dada la importancia de las propuestas de orientación profesional dirigida a los jóvenes y la necesidad de que dichas propuestas estén acordes con la realidad social en que se

desarrollan, el planteamiento del presente problema busca detenerse a profundizar en identificar las características de la Orientación Profesional ofrecida en las instituciones escolares de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia.

Lo anterior llevó a plantearse las siguientes preguntas de investigación:

1.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las características de la Orientación Profesional ofrecida en las instituciones escolares de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia?

¿Cuáles son las perspectivas teóricas en las que sustentan sus propuestas orientadoras?

¿Cuáles son las posiciones teóricas y personales acerca de la OP que asumen los encargados de la orientación?

¿Qué concepción de joven atraviesa a las propuestas de orientación?

¿Qué ideas de futuro atraviesan a las propuestas de orientación?

¿Cómo se asumen y trabajan las características de los cambios sociales contemporáneos en sus propuestas orientadoras?

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivos generales

- Analizar las actividades, los responsables y los contenidos incluidos en los espacios de Orientación Profesional de las instituciones educativas de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia.
- Identificar y analizar, los conceptos de jóvenes y de futuro que permean la propuesta orientadora.
- Establecer la relación entre la propuesta de Orientación Profesional y las características de la sociedad contemporánea.

2.2 Objetivos específicos

- Determinar quiénes son los encargados de elaborar las propuestas de orientación y de ejecutarlas.
- Identificar los criterios mediante los cuales se elaboraron o eligieron los contenidos.
- Establecer los objetivos y propósitos de cada una de las actividades incluidas en la orientación.
- Identificar las bases teóricas en las que se sustentan las propuestas de Orientación Profesional.
- Identificar la relevancia que tiene el contexto social dentro de la propuesta orientadora.
- Indagar acerca de la participación de los padres o acudientes del joven dentro de la propuesta orientadora.

3. JUSTIFICACIÓN

La Orientación Profesional en la Educación Media es una necesidad que ya ha sido identificada desde varias décadas atrás y que continúa siéndolo en la actualidad, como lo constatan diferentes investigaciones a nivel mundial, ya que los jóvenes estudiantes posterior al paso por el bachillerato (instancia que es obligatoria en cada vez más países) muchas veces tiene poca claridad para su elección vocacional y laboral; y factores como la incertidumbre de la época, la resignificación del trabajo como medio para obtener lo que se desean y no como fin, y los cambios económicos globales y de las dinámicas familiares, generalmente tornan más compleja la elección.

Ante esta situación las Instituciones Educativas no han sido ajenas y han ido incorporando propuestas de orientación -o por lo menos actividades- que brindan herramientas para que los jóvenes logren proyectarse el mañana. No obstante, aunque las intenciones están, los resultados de las investigaciones de Aisenson, Cortada de Kohan, Siniuk, Rivarola, Schwarcz y Virgili (2009) en Argentina y de Plazas, Aponte y Ariza (2010) en Valledupar-Colombia reflejan que dichas actividades carecen de criterios unificados de contenidos, de herramientas de intervención y formación, y de capacitación de los orientadores.

En Cali-Colombia, como resultado de un estado del arte de la cuestión, se encontró que en un porcentaje alto, los colegios públicos y privados realizan Orientación Profesional e igual a las investigaciones anteriores, dichas propuestas están poco unificadas entre sí (Mesa, 2004).

De esta manera, y con el fin de continuar ahondando en el tema, y bajo la premisa que un programa de Orientación idóneo no solo constituye un insumo valioso para la elección profesional de los jóvenes, sino que puede ser:

“...una herramienta para contrarrestar factores de riesgo en la población joven, tales como: La ausencia de un sentido y proyecto de vida claros, la carencia de metas, la desescolarización, la aparición de problemáticas socialmente relevantes: Farmacodependencia, violencia, sexualidad insegura, adicciones no químicas entre otras, fomentando la participación y empoderamiento juvenil y la vinculación activa

al sector profesional y productivo de la sociedad.” (Gobernación de Antioquia, 2008:7),

la presente investigación tiene como propósito conocer más a fondo la forma en que las propuestas de OP están siendo realizadas, y así, generar elementos para fortalecer el análisis y la producción de conocimiento a nivel profesional respecto de dicha temática, información que puede ser igualmente útil para replantear y tener bases que permitan promover programas de orientación que favorezcan las elecciones de los jóvenes y de igual manera, a la sociedad en la que se desarrollan.

4. ESTUDIOS REALIZADOS (ESTADO DEL ARTE)

La orientación profesional es un concepto que tiene poco más de un siglo de existencia, y desde su aparición, tanto la definición como el enfoque de abordaje y la puesta en práctica han ido cambiando; siendo estos cambios reflejo de la perspectiva teórica de la época y en ocasiones del espacio socio-histórico donde se desarrolla. Por esta razón, es posible encontrar investigaciones en el tema que datan de varias décadas atrás, y no obstante de ser estudiada por mucho tiempo, en la actualidad continúan surgiendo interrogantes al respecto.

Este Estado del Arte busca hacer un recorrido por investigaciones realizadas en los últimos años en países como Nueva Zelanda, España, Cuba, México, Argentina, Venezuela y Colombia, pesquisas cuyo objeto de estudio es directa o indirectamente la Orientación Profesional (OP). Así, este apartado está organizado en grupos de investigaciones, cuyo criterio de agrupamiento se hizo con el único propósito de darle forma al texto.

En un primer momento, las investigaciones que sobresalen cuando se buscan categorías tales como orientación profesional (ó sinónimos) y jóvenes son las que tienen como objetivo principal validar un instrumento que sirva como herramienta en la OP, ó en otros casos, estudios que reflejan algunas propuestas de la misma desde diferentes perspectivas de intervención.

El primer caso lo representan investigaciones como la de Teixeira, M. y Días, A. (2011), quienes buscaron medir y validar un instrumento de exploración vocacional para estudiantes de último año del secundario; igualmente, pero con una muestra de estudiantes Iraníes, Sadeghi, Baghbam, Bahrami, Ahmadi & Creed (2011) también pretendieron la validación de un instrumento, en su caso, de la forma abreviada del Inventario de Desarrollo de la Carrera; mientras que en España, también pero desde un enfoque cognitivo se realizó la validación del Método Bach para la toma de decisiones en el bachillerato (Benavont, Bayarri, Garcia, Ramírez y Vivo, 2009); y por su parte en Venezuela Zerpa y López (2007) hicieron una investigación para validar la construcción de un instrumento de preferencias vocacionales para la carrera de Ingeniería, obteniéndose en todos los casos arriba mencionado, éxito y valoración positiva del instrumento.

En esta misma línea de búsqueda acerca de la temática, aparecen diversas propuestas de prácticas orientadoras y la descripción de las experiencias obtenidas, y cada una de estas se caracteriza por un énfasis particular; ejemplo de esto son la propuesta de Orientación de la Universidad de Río Cuarto en Argentina cuyo objetivo de intervención está en el trabajo con poblaciones vulnerables (Ponti, Sánchez, Luján, Nieva y Cervetto, 2011) o la investigación de Nájera-Ortiz y Saldívar-Moreno (2007) acerca de los retos de la Orientación Vocacional en contextos indígenas; otros delimitan su propuesta desde una perspectiva teórica particular, tales como Medina (2004) desde el enfoque sistémico construccionista ó la propuesta ecologicista de Castellá Sarriera (1999). También se encuentran propuestas que caracterizan su intervención a partir de una lectura de la realidad social de la zona de intervención como es el caso de “Ubikate, un laboratorio para planear el futuro profesional” realizado por Díaz y Ortega (2010) en la ciudad de Bogotá-Colombia ó el Programa de Orientación Vocacional y Proyecto de Vida de la Gobernación de Antioquia-Colombia (2008); y finalmente es importante nombrar propuestas como la de Ruiz (2010) que pone el énfasis en las técnicas de orientación utilizadas como las historias de vida y modelo de toma de decisiones en la construcción del proyecto de vida de los jóvenes.

El segundo grupo de investigaciones encontradas, tienen en común interrogantes acerca de la visión que tienen los jóvenes estudiantes de la orientación profesional; en Cuba, -por ejemplo, se indagó acerca de la percepción de la OP recibida que tienen los alumnos que ingresan a la Licenciatura de Contabilidad y Finanzas (Carpio y Guerra, 2007); y por su parte, -en España-, se hallaron dos estudios al respecto, el primero de ellos realizado por Santana y Garcia (2009) quienes se interrogaron acerca de las opiniones de los jóvenes sobre las tutorías y su incidencia en el proceso de toma de decisiones del futuro; y el segundo de la autoría de Olivares, León y Gutiérrez (2010) que analiza el proceso de Orientación Profesional en las Instituciones de educación secundaria en Córdoba, cuyos resultados reflejan como coincidencia con los otras dos investigaciones antes mencionadas, la insuficiencia de la orientación recibida y la necesidad de repensar las propuestas ofrecidas en las instituciones educativas.

En esta misma línea y con el fin de obtener insumos que favorezcan la forma de intervenir con los jóvenes, Guerra, Simón y Quevedo (2007) buscaron conocer la visión de los jóvenes acerca de la OP preguntándose acerca de las principales vías de información utilizada por ellos para orientarse ante la elección vocacional. Ellos encontraron que la principal vía de

orientación es la familia, le siguen los amigos y finalmente los profesores. Por su parte, un grupo de investigación de la Universidad de Buenos Aires, reconociendo esta importancia que tienen los pares en la toma de decisiones, realizaron un programa de Orientación con énfasis en el trabajo de grupo, cuyo resultado, al ser evaluado por los jóvenes, fue valorado de forma positiva (Aisenson, Virgili, Siniuk, Rivero, Rivarola Britez y Polastri, 2011).

Por otra parte, otros investigadores deciden preguntarse por las características y competencias de quienes realizan la labor de orientación, tal es el caso de Antunes, Leal, Faria, Repetto, Manzano, Ferrer e Hiebert (2009) quienes hacen una exploración de las competencias de los orientadores brasileños; ó también es el caso de Nueva Zelanda donde se preguntan cómo se seleccionan los profesionales de orientación y qué competencias se les exigía, obteniendo éstos últimos, resultados poco prometedores para el campo, ya que la selección se basó en la posición de poder de quien asigna el cargo o de la casualidad (Irving, 2011).

Así, investigaciones como las nombradas en los párrafos anteriores no solamente dan muestra de resultados aislados o particulares, sino que pueden ser vistos como un insumo que permite hacer una lectura en conjunto del interés que continúa generando esta temática en la actualidad, y del esfuerzo de muchos investigadores por encontrar medios adecuados para facilitar la toma de decisiones y elección de jóvenes cuyas realidades sociales van exigiendo cambios en algunas prácticas. Igualmente surge no solo la necesidad de una propuesta orientadora eficaz, sino que también genera la preocupación por conocer más de fondo la calidad de los modelos vigentes de orientación dentro de las instituciones educativas.

Y es así como se encuentra que algunas de las temáticas de investigación giran alrededor de conocer, describir o evaluar las propuestas de orientación. En Argentina se realizó un estudio acerca de la Orientación Vocacional en las escuelas, y sus resultados arrojaron que la tarea de orientación se lleva a cabo por diferentes actores de la comunidad educativa, y que no existen metas o lineamientos claros que le den forma a las propuestas (Aisenson, Cortada de Kohan, Siniuk, Rivarola, Schwarcz y Virgili, 2009). Con este mismo propósito, en Colombia se realizó una investigación en colegios de Valledupar (Plazas, Aponte y Ariza, 2010) y otra en Instituciones Educativas del Departamento del Valle de Cauca y Santiago de Cali (Mesa, 2004).

Esta última es un insumo importante para el problema que se desea investigar, ya que bajo la premisa de consultar acerca de cómo son orientados los jóvenes en Cali y el Valle del Cauca, brindó un panorama general -argumentado en datos estadísticos- acerca de qué se estaba haciendo en esta zona del suroccidente del país en materia de orientación profesional en el 2004, mencionando el tipo de actividades, las cantidad de horas dedicadas y los agentes orientadores. Así, y con el propósito de continuar ahondando en este tema que ocho años después de ser investigado continúa generando interrogantes y falencias, la presente investigación se encamina a describir desde un enfoque cualitativo cuáles son las características de la Orientación Profesional ofrecida en las instituciones escolares de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia, donde se busca explorar no solo las actividades realizadas sino también la perspectiva teórica en la que se basan las propuestas y el espacio que tiene la realidad socio histórica en que viven los jóvenes dentro de dicha propuesta, entre otras.

5. MARCO TEÓRICO

Con el propósito conocer más a fondo las características de las propuestas de OP que están siendo realizadas en algunas instituciones educativas de la ciudad de Cali, es importante clarificar conceptos como la Orientación Profesional, sus antecedentes, perfil del orientador y teorías. En este punto resulta importante aclarar que durante el texto se podrá ver el uso indiferenciado de orientación vocacional y orientación profesional, ya que uno tiene una influencia mayormente europea y el otro norteamericana. Igualmente se incluyen las categorías juventudes y transformaciones sociales.

5.1. ANTECEDENTES DE LA OP

Retomando los dos momentos históricos en que Gavilán (2006) clasifica los orígenes de la Orientación Profesional, se puede decir que la orientación tiene una primera etapa llamada pre-científica o informal y otra denominada etapa formal o científica. La primera evoca todo momento desde principios de la humanidad en que el hombre ha buscado y necesitado acompañamiento en los momentos difíciles y en la toma de decisiones; dicha búsqueda se fue transformando a través de la historia y así, las elecciones fueron siendo influenciadas por diferentes entes según las características de la época, por ejemplo en la época Antigua las elecciones eran influidas por los ancianos y hechiceros; la familia, el estado y las castas en la época Clásica y Romana; ya en el Renacimiento se producen cambios en la concepción de hombre y se forman algunas bases teóricas acerca de la orientación; llegando a su término esta etapa informal con los comienzos de la revolución industrial (Gavilán, 2006).

La etapa Formal o Científica, -la cual es la más nombrada en la literatura al referirse a los antecedentes de la OP-, tiene como primer representante en los Estados Unidos de América a Carl Parsons a principios del siglo veinte. Parsons por su parte, es considerado por muchos autores como el padre de la Orientación siendo el creador del primer Centro de Orientación Vocacional en América del Norte (Vocational Bureau of Boston) y el autor del libro *Choosing a Vocation*, quien comenzó sus trabajos en el campo de

la orientación impulsado por la crisis de la época y motivado así por brindar ayuda en la elección de la profesión a los jóvenes de su país y de esta manera garantizar una inserción rápida y eficiente. En su libro, Parsons definió tres pasos que debían ser seguidos en el proceso de Orientación Vocacional, él decía que se debe analizar las características del individuo, se deben analizar las características de las ocupaciones y posteriormente entrecruzar esta información.

Por su parte en Europa, en la misma época se creó también un Centro de Orientación Profesional. La Orientación en sus inicios estaba muy ligada al sector industrial y su objetivo estaba mayormente encausado a detectar las habilidades de los trabajadores para ver que tan aptos eran para un trabajo u otro, y así entre otras cosas, evitar accidentes laborales.

Ya en la década de los años 20 y 30, la Orientación Vocacional pasa a ser influenciada por la Psicología Diferencial y la Psicometría, aspecto que se dio principalmente gracias a todo el desarrollo generado durante la primera y la segunda Guerra Mundial en materia de pruebas psicológicas que median la inteligencia, las aptitudes, personalidad e intereses. De esta manera la Orientación Vocacional se empieza a caracterizar por ser un proceso totalmente directivo donde el ente orientador realiza un diagnóstico a partir de los test y a partir de esto pondera un pronóstico acerca de la profesión ó campo laboral apropiado para el orientado.

Hasta este punto, es posible ver como el enfoque predominante en estas primeras décadas del siglo XX eran las teorías factorialistas, ya que todas reflejan una posición pasiva del sujeto, donde la elección vocacional es un acto no determinado por el mismo, y por el contrario es determinado por una correlación, realizada principalmente por los test psicológicos, que determina la correspondencia entre las aptitudes naturales de la persona y las exigencias cada profesión.

Esta perspectiva de la Orientación es contrastada por la presencia de teorías influenciadas por la psicoterapia, que ofrecieron una concepción de sujeto diferente y de esta manera cambios en el enfoque de abordaje de la orientación. En este punto se considera valioso mencionar, que aunque las teorías factoriales son de gran influencia en las primeras décadas del siglo,

actualmente en pleno siglo XXI es posible encontrar intervenciones de orientación basada mayormente en dichas teorías.

Igualmente, a principios de siglo también se posicionan en materia de Orientación Profesional las teorías psicodinámicas, las cuales dan cabida a la motivación profesional, la cual es considerada:

“...como la expresión de fuerzas instintivas que se canalizan a través del contenido de determinadas profesiones. Según estas concepciones la vocación es la expresión de la sublimación de instintos reprimidos que tuvieron su manifestación en la infancia del sujeto y que encuentran su expresión socializada en la edad juvenil a través de la inclinación hacia determinadas carreras” (González Maura, 2000:3).

Otro paradigma que se introduce en estos cambios de abordaje de la Orientación Vocacional y que dan un vuelco a lo que se venía realizando en materia de la temática, son las teorías evolucionistas, -las cuales se manifestaron con más fuerza en la segunda mitad del siglo XX-, e introducen una nueva mirada de la orientación, donde deja de ser vista como una elección de un acontecimiento específico que se da en un momento determinado de vida y pasa a ser leída como un proceso evolutivo que ocurre como una expresión del desarrollo de la personalidad. Uno de los principales exponentes de esta perspectiva teórica es Donald Super, quien aboga por una mirada activa del sujeto en su proceso de elección vocacional.

5.2. ANTECEDENTES DE LA OP EN COLOMBIA

El surgimiento de la Orientación Profesional en Colombia en un primer momento estuvo relacionado con los avances en materia de Psicotecnia, y una de las exponentes en este campo fue Mercedes Rodríguez, quien creó el Instituto Psicotécnico con el fin de brindar asesorías de orientación a los jóvenes, donde se correlacionaban las aptitudes y las demandas de la carrera profesional para determinar cuál debía ser la elección adecuada. Con relación al campo educativo en Colombia, la Orientación Vocacional ha tenido cabida en diferentes momentos y ha sido incluido desde las normativas gubernamentales a través del tiempo, las cuales se fueron adaptando a las exigencias sociales en materia de avances tecnológicos y científicos, y cambios económicos, familiares y educativos.

Legalmente, uno de los primeros documentos en que se nombra la Orientación Vocacional en el ámbito educativo es el “Diario Oficial 30297” (decreto número 1637 de 1960), en el cual la presidencia de la república de Colombia reorganiza el Ministerio de Educación Nacional y determina sus funciones. En este decreto, la sección de Orientación Profesional se encuentra incluida dentro de la división de Servicios Técnicos, y en su artículo #35 determina que algunas de las funciones de esta sección son: “...estudiar los problemas y necesidades del país en lo que respecta en la orientación profesional que deben dar los establecimientos de educación, en colaboración con las secciones docentes; elaborar programas de orientación profesional para ser desarrollados por los establecimientos de educación, tanto públicos como privados; elaborar cuestionarios y pruebas tipos para ser usadas en los establecimientos de educación, con miras a orientar y seleccionar a los educando...” (Ministerio de Educación Nacional, 1960: 17), entre otras. A la par, el artículo 24 de la sección de educación Media refleja las diferencias de género predominantes en la época, donde se determinan las funciones de la sección de Educación Vocacional Femenina como un apartado especial.

Posteriormente, la Orientación Profesional hace una siguiente aparición implícita con la creación oficial de los servicios de Orientación y Asesoría Escolar para los establecimientos oficiales colombianos, sustentados bajo la Resolución No. 1084 del 26 de febrero de 1974, en la cual una de los objetivos principales incluía: “Brindar al estudiante asesoría para facilitarle el adecuado desarrollo personal, correcta Orientación Vocacional y positiva integración al medio escolar, familiar y social.” (Laverde, 2001 citado por Gobernación de Antioquia, 2008:11).

Ocho años después en Julio de 1982 se reglamentó explícitamente sobre la orientación escolar para los niveles de educación Básica y Media Vocacional en la resolución número 12712; en ésta no solo se enumeraron los programas que debe desarrollar el orientador escolar, dentro de los cuales está la orientación vocacional sino que también se establece quienes son los profesionales que podrán ser nombrados como orientadores escolares. En esta resolución se describe la Orientación Vocacional como un programa que: “proporciona información y experiencias que le permitan al estudiante realizar un análisis e interpretación adecuada de su desarrollo vocacional y de sus expectativas educacionales y ocupacionales, con miras a configurar elementos para tomar decisiones vocacionales conscientes y responsables”

(Castañeda y Niño, 2005: 148) y en el artículo #8 se especifican algunas de las funciones del orientador en cuanto a lo vocacional, donde se resalta:

“Participar en el planteamiento y ejecutar en forma coordinada con los profesores el programa de orientación vocacional, de acuerdo con el plan de estudios del plantel o del núcleo educativo y orientar a los alumnos en la toma de decisiones y asesorarlos en la búsqueda de la información necesaria para tal efecto” (Castañeda y Niño, 2005:148)

Posteriormente en el año 1994, se aprobó el decreto 1860 del 3 de Agosto que buscaba hacer una contribución al pleno desarrollo de la personalidad de la población infanto-juvenil, por lo cual se reglamenta en el artículo 40 lo siguiente:

“... En todos los establecimientos educativos se prestará un servicio de orientación estudiantil que tendrá como objetivo general el de contribuir al pleno desarrollo de la personalidad de los educandos, en particular en cuanto a: a. La toma de decisiones personales; b. La identificación de aptitudes e intereses; c. La solución de conflictos y problemas, individuales, familiares y grupales; d. La participación en la vida académica, social y comunitaria; e. El desarrollo de valores, y f. Las demás relativas a la formación personal de que trata el artículo 92 de la ley 115 de 1994”. (Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1860. 1994 citado por Gobernación de Antioquia, 2008:12).

Por otra parte, en relación con las especificaciones de los agentes educativos que deben cumplir la función orientadora, el decreto 3022 del 10 de diciembre de 2002 determina los criterios y procedimientos del personal de los servicios educativos estatales, en su artículo 12 señalando que *“...los orientadores son profesionales universitarios graduados en orientación educativa, psicopedagogía o un área afín, vinculados en propiedad a la planta de personal como docentes o administrativos y que cumplen funciones de apoyo al servicio de orientación estudiantil...”*(Castañeda y Niño, 2005:149).

Así, se puede ver que según el seguimiento cronológico de los antecedentes legales educativos de Colombia, la orientación vocacional ha sido incluida desde hace varias décadas como un aspecto importante para el desarrollo de la población infanto-juvenil, lo cual no solo favorece la institucionalización del mismo, sino que sirve como insumo para seguir abogando

por la calidad de este servicio. Igualmente refleja la importancia de hacer valer este tipo de políticas educativas que en muchas veces son poco visibles en la práctica.

5.3. PROFESIONALES DE LA ORIENTACIÓN

En el año 2003 la Asociación Internacional de Orientación Educativa y Profesional (AIOEP) aprobó un documento que describe una serie de competencias internacionales que los profesionales necesitan para desarrollar una orientación educativa y profesional de calidad. Dentro de estas competencias están incluidas unas acciones generales y unas especializadas de la orientación profesional, las cuales son pertinentes como insumo del presente estudio.

De esta manera, las competencias específicas que deben tener los orientadores para el desarrollo de la carrera son:

- “- Conocimiento de las teoría del desarrollo de la carrera y los procesos de la conducta vocacional*
- Demostrar conocimiento de factores legales y sus implicaciones para el desarrollo de la carrera*
- Planificar, diseñar e implementar programas e intervenciones para el desarrollo de la carrera*
- Conocimiento de los modelos de toma de decisiones y transición para preparar y planificar los estados de transición: Transición de la escuela al trabajo, cambios en el desarrollo de la carrera, jubilación, despido.*
- Identificar los factores implicados (familia, amigos, oportunidades educativas y financieras) y actitudes sesgadas (sobre género, raza, edad y cultura) en el proceso de toma de decisiones*
- Ayudar a los individuos a marcar sus objetivos, identificando las estrategias para alcanzarlos y redefinir sus goles, valores, intereses y decisiones de la carrera.*
- Conocimiento de servicios de asistencia e información para el empleo, la economía y aspectos sociales y personales*
- Conocimiento de los materiales disponibles sobre planificación de la carrera y sistemas informáticos de información, Internet y otros recursos de la red*
- Habilidad para usar fuentes, recursos y técnicas sobre el desarrollo de la carrera*

- Habilidad para utilizar los recursos para el desarrollo de la carrera diseñados para cubrir las necesidades especiales de grupos específicos (migrantes, grupos étnicos y población en riesgo.)

-Ayudar a los clientes a diseñar sus proyectos de vida y de carrera. ” (AIOEP, 2003).

No obstante, investigaciones como la realizada en Venezuela por Hernandez y Gonzalez (2009), demuestran que existe discrepancia entre dichas competencia sugeridas y el perfil de los orientadores, especialmente en los aspectos relacionados con el desarrollo de la carrera.

De la misma manera, autores de otros países plantean grandes diferencias entre los perfiles de los orientadores profesionales, lo cual en algunos casos se debe a que con frecuencia los orientadores que trabajan en las instituciones educativas son profesionales que provienen de diversas disciplinas como las ciencias sociales y/o educativas; y

"la mayoría de ellos cuentan con una formación que nada tiene que ver con la disciplina de la orientación educativa e incursionan en el ejercicio de esta profesión por una inclinación personal hacia este quehacer, o por opción laboral que en un momento determinado se les presenta, dada la falta de claridad por parte de los empleadores en el sentido que desconocen cuál es el verdadero perfil profesional y ocupacional del orientador(a) educativo" (Mosquera, 2006:2).

Además, al no tener una formación específica en la temática muchos de los profesionales incorporan los aprendizajes de toda su trayectoria, no solo profesional, sino personal, como fuente de formación para el desarrollo de su trabajo.

Por otra parte, y siguiendo con la definición del perfil del profesional de la orientación, se debe decir que más allá de una formación específica, éste debe ser como dicen Sánchez García, Álvarez González, Manzano Soto, & Pérez –González (2009) “*producto no solo de la necesidad y realidad social sino también de los avances teóricos, para el que se requieren conocimientos diferentes y habilidades y capacidades técnicas específicas*” (pág. 297).

5.4. TEORIAS DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL

A lo largo de la historia, se han ido desarrollando diversas perspectivas teóricas que adhieren una mirada particular a la orientación profesional, algunas chocan epistemológicamente y otras por el contrario se van complementando según el recorrido histórico en el que se encuentren. La presente investigación asume una posición de la OP como proceso educativo y presenta mayor afinidad con el enfoque histórico-cultural del desarrollo humano, -el cual se desarrollará al final de este apartado-; no obstante para fines de ofrecer un marco conceptual amplio, se desarrollarán a continuación los enfoques teóricos más nombrados.

Estos enfoque han sido clasificados por diferentes autores según criterios de agrupación particulares, en esta investigación será retomado el criterio de John Crites publicado en su libro titulado “Psicología Vocacional”, clasificación que aunque fue realizada hace casi cuatro décadas, es bastante inclusiva.

Crites (1974) divide las teorías en tres enfoques:

5.4.1. ENFOQUE NO PSICOLOGICO

Desde esta mirada la orientación vocacional atribuye su elección a situaciones externas al individuo. Lo que significa que los rasgos personales y los propios intereses y motivaciones no intervienen en este proceso de elección, y por el contrario ésta se hace a partir de una serie de factores externos a la persona, difíciles de controlar. Crites (1974) enumera tres tipos de factores que pueden determinar el curso de acción del individuo, éstos son:

- 5.4.1.1 FACTORES CASUALES O FORTUITOS

En este perspectiva se parte que la elección vocacional no se da gracias a un hecho reflexivo o desde la intervención consciente del sujeto, sino que se debe al azar, por lo cual la elección de la carrera sería atribuida a un accidente del destino, ejemplo de esto sería una enfermedad, crisis económica ó una herencia que intervienen como experiencias causales que determinan la elección. Los principales representantes de esta teoría del accidente fueron Miller y Form.

- **5.4.1.2 FACTORES ECONOMICOS**

Estas teorías son aquellas que sostienen que aunque el individuo es libre de elegir, su elección vocacional-laboral se realiza en función de los beneficios económicos que reporte. De esta manera el orientador tendría como única función, ofrecer información acerca de las condiciones del mercado laboral, enfatizándose así un tipo de elección basado en la ley de la oferta y la demanda.

- **5.4.1.3 FACTORES SOCIOLOGICOS Y CULTURALES**

De acuerdo a los planteamientos de estas teorías, la elección vocacional está mayormente influida por la cultura y la sociedad en la que vive el individuo, siendo la familia, la escuela y la cultura determinantes de la elección, y cada uno de estos factores tienen un cierto nivel de influencia según la cercanía que tienen del sujeto. Así, una de las acciones orientadoras importantes está relacionada con la clarificación y comprensión de los factores socio-culturales que intervienen en la toma de decisiones de los individuos.

5.4.2. ENFOQUE PSICOLOGICO

En contraste con las teorías enumeradas en párrafos anteriores, las Psicológicas hacen hincapié en los aspectos internos del individuo que intervienen en la elección. Éste se divide en dos subgrupos, en el primero se incluyen las perspectivas de aquellos autores que han planteado la elección vocacional como un acontecimiento puntual que se da en un momento determinado; dentro de este enfoque se citan la teoría de rasgos y factores, el enfoque psicodinámico y el enfoque tipológico de Holland; y un segundo grupo que considera la elección vocacional como un proceso que tiene lugar a lo largo de una serie de etapas del desarrollo del sujeto, cuyos representantes más destacados son Ginzberg y Super.

- **5.4.2.1 ENFOQUE DE RASGOS Y FACTORES**

Esta mirada parte del supuesto que dada las diferencias en cuanto a los rasgos personales, de intereses y aptitudes que existe entre los individuos; y partiendo que

tanto las ocupaciones como los estudios requieren también determinados rasgos y aptitudes, la elección se debe hacer en función de la correlación de ambas. Uno de los principales exponentes de esta teoría es Parsons (1909 citado por Crites, 1974) y posterior a él y retomando como base sus teorías, Williamson (1965 citado por Crites, 1974) sistematizó, estructuró y consolidó este enfoque e impulso el diagnóstico como elemento esencial del asesoramiento y distinguió cuatro tipos de sujeto frente a la decisión vocacional, sobre la base del diagnóstico: 1) Los que se sienten incapaces de hacer una elección, 2) Los que muestran dudas o inseguridad para tomar decisiones, 3) Los pocos prudentes para elegir y 4) Los que presentan desacuerdo y discrepancia entre sus capacidades y los requisitos de las ocupaciones.

- 5.4.2.2 TEORIAS PSICODINÁMICAS

Las teorías psicodinámicas plantean que las elecciones vocacionales se dan gracias a la influencia de variables del sí mismo y motivacionales. Éstas pueden ser clasificadas en tres tipos diferentes: 1) Psicoanalíticas, 2) Basada en la Satisfacción de Necesidades, y 3) Basada en el concepto de Si mismo.

1) Enfoque Psicoanalítico

Este enfoque tiene diversos exponentes a nivel mundial y ha sido de gran influencia en diversas propuestas de Orientación Vocacional, ejemplo de esto son las teorías desplegadas por Bohoslavsky (1976) en Argentina a través de su libro titulado “Orientación Vocacional: La experiencia clínica”. El principal supuesto del enfoque psicoanalítico es que las determinantes de la elección vocacional son personales y vienen determinados por los mecanismos de defensa, sublimación, identificación, tipo de personalidad, la fuerza del yo, y las necesidades básicas.

2) Enfoque Basado en la Satisfacción de Necesidades

Una de las principales exponentes de este enfoque es Anne Roe quien realizó diversas investigaciones sobre las relaciones entre los factores familiares, intelectuales, personales y sociales, y su influencia en la elección vocacional; y a partir de los resultados que obtuvo, determinó tres estilos de interacción familiar

que son factores influyentes al momento de hacer las elecciones del futuro ocupacional. Las teorías basadas en la Satisfacción de Necesidades se fundamentan en el enfoque psicoanalítico de la personalidad y la teoría de la satisfacción de necesidades de Abraham Maslow. Se estudia la teoría de la integración de la personalidad y la clasificación ocupacional, se establece una relación entre la conducta ocasional y el desarrollo de la personalidad concretamente entre la conducta vocacional, las experiencias familiares tempranas y la satisfacción de las necesidades.

3) Enfoque Basado en el concepto de Si mismo

El concepto de sí mismo tiene muchas acepciones, dependiendo del marco teórico que se asuma; sin embargo, es la concepción fenomenológica la más aceptada en el ámbito vocacional. Esta concepción fenomenológica de sí mismo es representada en un primer momento por Carl Rogers y posteriormente por Donald Super, siendo este quien relacionó el concepto de sí mismo con la elección vocacional, planteando que el sí mismo y el concepto de sí mismo vocacional se van estructurando mutuamente, en palabras textuales dice:

“ La elección de una ocupación es uno de los momentos de la vida en que un joven es exhortado a expresar de manera explícita su concepto de sí mismo, a decir de un modo definido ¡Yo soy esta clase de persona!. A lo largo de su vida, el individuo desempeña una variedad de roles que le proporcionan la oportunidad de descubrir qué es y qué quiere ser...” (Super, 1951 citado por Crites, 1974: 114).

5.4.3. ENFOQUES EVOLUTIVOS O DEL DESARROLLO

Desde esta perspectiva la elección vocacional-ocupacional es concebida como un proceso continuo que tiene lugar a lo largo de las diferentes etapas de la vida de un individuo, entendiendo así que la decisión vocacional no es estática y por el contrario es un proceso dinámico que involucra a un individuo activo, el cual a través del continuum va tomando sucesivas decisiones, conforme se va desarrollando personal y socialmente. Este enfoque

incluye conceptos como la madurez vocacional, etapas de desarrollo, modelos de carrera y educación para la carrera.

Uno de los exponentes de esta teoría es Ginzberg, quien defiende que los intereses cambian y evolucionan con la edad, por lo cual las conductas de elección van cambiando y de esta manera van madurando a medida que el individuo crece (Crites, 1974). Otro de los exponentes de este enfoque es Super, el cual se basó tanto en los principios de la psicología diferencial como en la fenomenología para sustentar su teoría del proceso de elección. Super introdujo el concepto de madurez vocacional con el fin de comprender como va evolucionando el grado de desarrollo individual desde las primeras elecciones de la infancia hasta las decisiones tomadas en la edad avanzada (Crites, 1974).

Este concepto de madurez para la carrera es conceptualizado por diversos autores, entre ellos Super y Crites, quienes no lograron ponerse de acuerdo en unificar su definición, razón por la cual es solo hasta el simposio de 1974 que se redefine la Madurez para la Carrera con

“la disposición para hacer frente a las tareas vocacionales o al desarrollo de la carrera con los que uno se encuentra, comparado con otros que están en la misma etapa de la vida y frente a las mismas tareas de desarrollo” (Simposium sobre madurez vocacional citado por Álvarez González, 2008:752)

5.4.4. ORIENTACION PROFESIONAL COMO PROCESO EDUCATIVO

Viviana González Maura (2004) plantea la existencia de dos posiciones relevantes de la orientación profesional como expresión de un proceso educativo. Estas son la Educación para la Carrera y el Enfoque Histórico-cultural del Desarrollo Humano.

5.4.4.1 LA EDUCACIÓN PARA LA CARRERA

Esta se define como “...la totalidad de experiencias a través de las cuales uno aprende y se prepara para comprometerse en el trabajo como parte de su manera de vivir” (Rodríguez Moreno citado por González Maura, 2004:25), cuyos conceptos claves son el trabajo y la carrera. Esta perspectiva se entiende como un proceso del desarrollo de la personalidad que consta de cuatro fases: consciencia sobre la carrera, exploración de la carrera, toma de decisiones de carrera y transición de carrera. Para el tránsito de estas fases del desarrollo de la

carrera, es importante un ámbito educativo que logre potenciar el logro de objetivos tales como el autoconocimiento, la exploración del entorno, el desarrollo de la toma de decisiones profesionales y la vinculación entre lo académico y lo profesional, entre otros (González Maura, 2004).

Así, la infusión curricular y la colaboración comunitaria son los ejes en los cuales se sustenta esta propuesta en el campo educativo ya que se plantean la necesidad de insertar a lo largo del curriculum la propuesta y además se rescata la idea de trabajar en conjunto con los diferentes entes de la comunidad.

Se considera que este enfoque representa una mirada de la orientación profesional desde una perspectiva educativa ya que parte de una concepción procesal y formativa, cuyo objetivo es actuar como proceso preventivo que incluya a la totalidad de los estudiantes y en el cual participan los diferentes agentes educativos de las instituciones. Igualmente se tiene una definición del estudiante como un ente activo dentro de su proceso orientativo (González Maura, 2004).

5.4.4.2 EL ENFOQUE HISTÓRICO-CULTURAL DEL DESARROLLO HUMANO

Otra de los enfoques desde el cual se puede hacer una lectura de la orientación profesional, es el enfoque histórico-cultural planteado por Vigotzky años atrás. Desde esta perspectiva se entiende la orientación profesional como

“...un proceso de educación de la personalidad para el desempeño profesional responsable que tiene lugar a partir del reconocimiento de la necesaria unidad entre las condiciones internas del sujeto y externas...categorizada como situación social del desarrollo y de la posibilidad de propiciar el desarrollo profesional a partir de la estimulación de las potencialidades del orientado en el proceso de interacción social”
(González Maura, 2004:27).

Esta situación social del desarrollo enfatiza en la integración del sujeto como un todo, donde su desarrollo profesional no es el resultado independiente de las características de la personalidad ó de las condiciones sociales en donde este se desarrolla, sino que debe ser visto

como una integración indisoluble que lleva al sujeto a construir sus elecciones (González Maura, 2004).

De esta manera este enfoque incluye la idea vigotzkiana de desarrollo próximo para entender la importancia educativa en este proceso de orientación, ya que reconoce la ayuda del orientador en la trayectoria del orientado, mediante el diseño de situaciones de aprendizaje que potencien el desarrollo en la toma de decisiones.

Como es posible visualizar hasta este punto de marco teórico, desde sus inicios la Orientación Profesional ha sido sustentada en diferentes teóricas que le dan una base a las diversas propuestas de intervención realizadas en las instituciones formales y no formales. No obstante como la unidad de estudio son las instituciones educativas resulta relevante incluir como categoría al grupo social al que están dirigidas la mayoría de las propuestas, los jóvenes.

5.5. JUVENTUDES Y GLOBALIZACIÓN

Es en la juventud cuando las personas sienten mayor presión a la hora de tomar decisiones acerca de su futuro, pues generalmente los adultos que los rodean empiezan a preguntarles acerca de la construcción de su proyecto de vida para los años siguientes, es como dice Davila, Ghiardo y Medrano, (2006) *“la etapa... en que los sueños de la infancia se vienen encima, se vuelven problema del presente”* (pág. 55). No obstante, esta investigación reconoce que este tiempo no es el mismo para todos, y que nos encontramos frente a pluralidad de juventudes, cuyas características y tiempos dependen no solo de la cultura, sino también del contexto socioeconómico e histórico en que se desarrollan, y por esta razón la proyección futura no solo va a depender de una ilusión individual paralela a la realidad sino que también obedece a las condiciones sociales y experiencias vividas por cada uno de los jóvenes (Davila, Ghiardo y Medrano, 2006), razón por la cual la categoría juventudes se desarrolla en este apartado en conjunto con las transformaciones sociales actuales.

Cuando se desea hablar de las juventudes, se encuentra que en los últimos años ésta es una categoría que se ha ido popularizando y es elegida por profesionales de diversas disciplinas como centro de sus investigaciones, por lo cual su bibliografía es diversa y extensa. Este

hecho podría ser explicado desde diferentes miradas, una de ellas es que el término joven es un concepto relativamente nuevo, éste, como actualmente es conocido, surge posterior a la terminación de la segunda guerra mundial, a lo que se suma que en los últimos años "*los jóvenes se volvieron visibles como problema social*" (Reguillo Cruz, 2000: pág. 5), ó como dice Pedro Fernando Núñez (2008) contextualizado en Argentina, la juventud es "*ubicada en el centro de preocupación societal*" por los diferentes medios, ya que es vista en estado de riesgo (pág. 154).

Así, podemos ver como la juventud ha sido nombrada o descrita desde diversas perspectivas, las cuales frecuentemente se contradicen generando un gran abismo entre ellas, ejemplo de esto se puede ver en las barreras que han existido entre algunas posturas de la sociología y de la psicología, cuyas diferencias, como señala Elias (2002), han generado una imaginaria línea divisoria al momento de pensar al individuo y a la sociedad, como si se tratase de entidades separadas y altamente excluyentes, olvidando que su misma existencia las hace inseparables.

Algunas perspectivas definen la juventud en singular, posturas exclusivamente naturalistas, las cuales enfatizan en sus discursos, categorizaciones por grupos de edad, mostrando así una visión de temporalidad continua y ahistórico de este grupo social. En contraste, otras posturas como lo es la asumida en la presente investigación, reconoce a las juventudes como constructo social, lo que implica conceptualizarla en términos socioculturales, mirada que reconoce en estas su carácter dinámico y discontinuo (Reguillo Cruz, 2000), dado que nos encontramos ante sociedades que cambian constantemente y cuyos contextos pueden influir en las significaciones y sentidos que se dan a la realidad, al igual que en el tipo de relaciones generadas, teniendo como resultado una construcción social de juventud que va "*cambiando de acuerdo con el momento histórico, político y social*" (Núñez, 2008: pág. 168).

Retomando lo anterior, es importante tener presente las características de las sociedades en las que nacen y se desarrollan los individuos, en este caso, -las juventudes-, donde los cambios que se trae consigo la posmodernidad ejercen gran influencia en los diferentes campos de sus vidas, cambios que no solo se materializan y expresan en la aparición de nuevos desarrollos tecnológicos o el avance en las telecomunicaciones, sino que deben ser particularmente

analizados desde *“los modos en que los y las jóvenes viven, experimentan e interpretan un mundo tensionado por múltiples conflictos y enfrentados a la paradoja de la globalización”* (Reguillo Cruz, 2000:4). Y es que las juventudes de hoy representan la primera generación de jóvenes en vivir los efectos de la posmodernidad, pues estos, dado el momento de vida que representan, *“están siempre entre quienes experimentan, de primera mano, los problemas y las posibilidades de las sucesivas olas de modernización técnica y económica que atraviesan a las sociedades capitalistas”*(Willis, 2008:2); motivo por el cual, las situaciones a las que se deben enfrentar en los diversos campos de sus vidas, ya sea familiar, pareja o laboral, vienen en formatos diferentes a los de sus generaciones anteriores, por lo cual son ellos mismos desde su presente quienes deben descifrar su dinámica y asumir la incertidumbre de los resultados que se obtendrán.

Uno de los muchos cambios que han transformado a nuestras sociedades, es la famosa globalización, la cual ha ido cambiando nuestras formas de vida en todos los ámbitos en los que nos desenvolvemos. Por ejemplo, nuestra experiencia cotidiana ha ido cambiando con el contacto con los medios masivos de comunicación; el entierro de muchas de nuestras tradiciones; los cambios al interior de la familia y las escuelas; el individuo ya no depende del Estado sino de sí mismo, entre otras (Giddens, 2000).

Igualmente, han ido cambiando otros campos como el laboral, transformaciones que a su vez intervienen en la formación de las identidades de quienes las transitan. Willis (2008), en su artículo llamado *los Soldados Rasos de la Modernidad*, define tres aspectos de la modernización cultural que ayudan a ejemplificar el impacto social que tienen los procesos de modernización sobre los jóvenes. Él argumenta cómo- la influencia de la escolarización obligatoria, universal y gratuita, acompañada de un posterior ascenso del desempleo juvenil masivo y el nuevo rol del Estado en la regulación de la entrada de los jóvenes al mundo del trabajo, sumado a una sociedad inmersa de señales electrónicas y mercancías culturales-, ofrecen un panorama a nuestras juventudes que los obliga a responder a partir de sus posibilidades y habilidades y no, desde las posibilidades y habilidades de quienes pasaron por este período de vida en momentos anteriores ó de quienes representaran las juventudes de un futuro.

De esta manera, uno de las realidades sociales que se considera pertinente ahondar en esta investigación, son los cambios en el campo laboral y de formación, dado que en muchas ocasiones cuando se relacionan conceptos como jóvenes y futuro o proyecto de vida, uno de los primeros términos que aparecen es el trabajo y estudios, dado que como se verá en los párrafos siguientes, estos han sido un organizador social que abarca y desde donde se desarrollan, diversos campos de los seres humanos.

Actualmente nos encontramos frente al debilitamiento en la relación entre formación y trabajo, dueto que garantizaba no solo el ascenso económico (dicha ecuación planteaba que entre mayor formación, se tendrían mejores oportunidades salariales) sino también el ascenso social, gracias al capital cultural, las posibilidades de vivienda y el tipo de relaciones sociales que se obtendrían, entre otras. Según Castel (1997), parte de la cuestión social actual puede ser interpretada a partir del derrumbe de la sociedad salarial, dado que esta sociedad salarial es la que en las últimas décadas estructuró no solo el empleo de las personas sino también su estilo de vida, pues ésta era la base que sostenía las identidades no solo personales sino también familiares y hasta comunitarias de los individuos. Sin embargo, hoy en día la realidad es bastante diferente, los trabajos en su mayoría ya no ofrecen las garantías de contratos indeterminados ni la estabilidad laboral presentes en décadas anteriores, sino que por el contrario la realidad laboral a la que se enfrentan quienes desean obtener un trabajo remunerado se caracteriza por escasas ofertas, contratos por tiempo determinado, subempleos, laburos por horas de trabajo sin ningún tipo de garantías (el llamado trabajo en negro); a su vez, esta crisis de la sociedad salarial supone la individualización de las relaciones sociales y laborales, permitiendo como dice Tiramonti (2004) que la individualización de las tareas lleve a “...que algunas personas se liberen de los grilletes colectivos y expresen mejor su identidad a través del empleo y que otras, por el contrario, sufran precariedad laboral, aislamiento y falta de protección” (pág. 24).

Ante estas características particulares que viven muchas de nuestras sociedades (por no decir la mayoría), son los jóvenes quienes se ven más afectados por esta situación (no con esto se quiere decir que se desconozca que dicha realidad permea a todos, adultos o niños), dado que su ingreso al mundo laboral muchas veces comienza con un estatus de desempleo indefinido ó en el mejor de los casos se inscriben dentro del famoso término supernumerarios, que no solo

le permite al empleador pasar a su empleado de un oficio a otro, sino que le da la posibilidad de prescindir de sus servicios en cualquier momento; así, como plantea Kotter citado por Sennet (2000) hoy por hoy parece ser más seguro trabajar en actividades externas a las empresas que permite prestar servicios a diferentes compañías a la vez , llámese consultor, prestador de servicios o personal independiente, que obtener un supuesto empleo a largo plazo en donde las posibilidades de despido van a ser mayores.

Siguiendo lo anterior, entramos a otra cuestión que refleja los cambios que atraviesan nuestras sociedades, y que va implícito en esa falta de estabilidad laboral, la conocida frase "nada a largo plazo". Ésta, más que una frase cliché, es una forma particular de habitar el mundo, donde se deben imponer estrategias que favorezcan sobrevivir en el presente (Castel, 1997); lo que significa estar atento a la generación de nuevas maneras de organizar el tiempo (por ejemplo en el tiempo de trabajo, se oferta mayor flexibilidad presencial, la cual e ocasiones es complementada con presencialidad virtual 24/7), las cuales dejan de ser lineales y ascendentes, y donde las posibilidades del mañana generan más allá de expectativas o desilusiones, gran incertidumbre y es difícil encontrar una garantía para sobrellevar el futuro. Así, dicha incertidumbre puede ser leída como la manifestación de las transformaciones de las instituciones que garantizaban la estabilidad y control en las sociedades disciplinadas donde el paso escalonado por las Instituciones del Estado, garantizaba accesos a bienes, relaciones y servicios a futuro; transformaciones que dejan a los jóvenes en un mundo que parece incoherente, donde en ocasiones se les promete que mediante la formación ó los “buenos actos” (desde una perspectiva religiosa) van a obtener estabilidad laboral y económica, mientras que las cifras reales demuestran altos porcentajes de desempleo especialmente en los jóvenes que desmienten toda promesa de que “mañana todo será mejor”.

De esta manera, posiblemente nos encontremos con algunos jóvenes que no añoran una actividad laboral estable, ni estructurar su carácter y forma de pensar y actuar en la actividad que los remunera económicamente (autores como- Castel, 1997 ó Willis, 2008- han encontrado que para los jóvenes el trabajo dejó de ser juzgado y significado a partir de la identidad que se puede construir a partir de este, y pasó a representarse como un medio para tener acceso al ocio y consumos tecnológicos y culturales), sino que reconocen en sus trayectorias la incertidumbre, desde una mirada de la inestabilidad como algo normal y

apropiándose cada vez más de la consigna nada es a largo plazo. Y es que muchos jóvenes de la actualidad se encuentran injertos en la cultura del cambio constante, donde vivir el día a día muchas veces es lo único "seguro", *"todos parecen compartir una idea precaria del futuro y experimentar la vivencia del tiempo discontinuo"* (Reguillo Cruz, 2000: pág. 20).

De la misma manera, estas vivencias a las que se ven enfrentados los jóvenes de hoy, están permeadas por las realidades socioeconómicas en las que éstos transitan. Uno de los ámbitos en que muchos jóvenes circulan son las instituciones educativas y son a su vez estas las encargadas de generar un espacio de orientación en su elección profesional; no obstante la realidad social en la que se insertan las escuelas posiblemente es un factor determinante en las características de la orientación profesional que ofrecen. En este punto se considera apropiado incluir la caracterización de los diferentes perfiles institucionales que encontró Guillermina Tiramonti (2004) en una de sus investigaciones en las escuelas argentinas, caracterización que aunque incluye las particularidades de un país, logra ser un insumo importante de referencia para el desarrollo de la presente investigación.

Diversidad de sentidos: escuelas y estrategias familiares

Ya no es novedad que la escuela no tiene un sentido único como se pensó en su creación, por el contrario en la actualidad nos encontramos ante diversidad de escuelas y de sentidos de las mismas, por lo cual nos encontramos ante instituciones cuyas *"estrategias escolares confluyen con las demandas de las familias, las historias institucionales y la particular lectura que las instituciones hacen de su función en relación con los grupos que atienden"* (Tiramonti, 2004: 27).

A partir de una investigación realizada en las escuelas argentinas, Guillermina Tiramonti caracterizó cuatro perfiles institucionales posibles a los que concurren los jóvenes al momento de transitar su formación educativa primaria y/o secundaria. El primero de ellos es definido como **"las escuelas como espacio de conservación de las posiciones ya adquiridas"**. Este se refiere a las escuelas a las que asisten jóvenes cuyas familias hacen parte de los sectores altos y medios altos de la sociedad, quienes buscan instituciones que conserven y/o renueven

los capitales culturales y sociales aportados por ellas. En estos espacios no solo se ofrece una regulación constante cuyo objetivo es prevenir los riesgos de la libre elección de los estudiantes, sino que tiene como meta máxima posibilitar a los jóvenes un ingreso exitoso a la universidad. Otras instituciones incluidas en este mismo grupo, asocian sus metas a la simbología del empresario exitoso, cosmopolita y victorioso en un mundo competitivo, por lo cual la escuela no solo debe enfocarse en la futura inclusión universitaria, sino también en brindar en capital cultural y social que proporcionen los recursos para competir exitosamente (Tiramonti, 2004).

El segundo perfil planteado por la investigadora es llamado “**la apuesta al conocimiento y la excelencia**”; este incluye escuelas que circunscriben un sector económico igual al anterior, no obstante como su nombre lo dice, son instituciones que están centradas en el saber y la excelencia intelectual, pero que a su vez apuestan al conocimiento con creatividad individual.

Estas dos formas escolares descritas en párrafos anteriores, más allá de sus diferencias tienen en común algunas definiciones de trayectorias futuras que permean a los jóvenes que las transitan; así el trabajo es representado por algunos de estos jóvenes como vocación y realización personal “...*el trabajo aparece asociado a determinada estética que marca un estilo de vida exitoso... Estos jóvenes piensan el futuro desde una estética propia del consumo, donde el deseo y las vivencias placenteras constituyen el eje que da sentido a la existencia*” (Tiramonti, 2004:39). Mientras que para otros jóvenes de este mismo sector pertenecientes a familias tradicionales, el trabajo o profesión no son significados como satisfacción personal, sino como una elección acorde a su status social y familiar.

Finalmente nos encontramos ante un grupo de jóvenes para quienes

“Hacer la experiencia de vivir en el extranjero, estudiar un posgrado afuera, hacer turismo e idear una vida cosmopolita donde se convine los viajes con periodos de permanencia en el país forman parte de (su) imaginario...Para estos sectores, lo nacional no condiciona la vida de los jóvenes, el horizonte está globalizado y ese es el contexto para el desenvolvimiento de la vida de los jóvenes” (Tiramonti, 2004:40).

O por el contrario, otro grupo que por más que cuentan con posibilidades de hacer una vida globalizada, encuentran en el espacio nacional el marco necesario para realizar sus aspiraciones de elite o de movilización social.

El tercer perfil institucional definido por Tiramonti, es llamado **“una escuela para anclar en un mundo desorganizado”**, esta incluye un sector amplio de la clase media, ya sean los que se han sostenido en el tiempo en este sector o quienes son víctimas de las dinámicas de descenso social. Para estos más allá de la elección de una escuela pública o privada, la institución debe brindar cercanía geográfica, contención afectiva, socialización en los valores de convivencia y *“solidaridad e instrucción, entendida esta última como incorporación de conocimientos útiles para la inserción laboral o para proseguir estudios de nivel superior”* (Tiramonti, 2004:30).

Estos sectores medios de la sociedad, acceden a diferentes trayectorias posterior a sus estudios secundarios, algunos concretan la reproducción de las trayectorias clásicas, la cual se refiere a cursar una carrera profesional y posteriormente trabajar en una posición acorde a dicha profesión; por el contrario otro grupo no accede a esta trayectoria clásica y debe pensar y transitar un futuro en el que sus aspiraciones confluyan en una combinación de los medios con los que cuentan y la posibilidad de llevarlos a cabo. En cuanto a la forma de operar en el espacio globalizado, muchos de estos jóvenes se encuentran anclados al espacio y tiempo local; y en ocasiones la experiencia de salir se relaciona más a una opción de emigrar como estrategia ante la falta de inserción laboral (Tiramonti, 2004).

“La escuela para resistir el derrumbe” es el cuarto y último perfil institucional encontrado por Tiramonti. Estas escuelas tienen como objetivo principal la contención, dado que este es muchas veces el único ámbito formal por el que transitan los chicos. Al interior se brinda asistencia material y pedagógica y más allá de un cambio, éstas se proponen ayudar a soportar el presente. Los jóvenes que asisten a estas instituciones se encuentran en el sector más vulnerable de la población, para estos no hay una ideación clara de las trayectorias futuras, la vida es significada desde el hacer ó predeterminada por las condiciones sociales,

muchos de ellos encuentran en el trabajo futuro o la familia un anclaje para la vida digna, y en el caso contrario la precariedad o un futuro delictivo (Tiramonti, 2004).

De esta manera, se concreta la construcción del marco conceptual, con el que se buscó el acercamiento a sustentos teóricos que dan cuenta de las nociones bases para esta investigación, por lo cual se indagó acerca de temáticas como la orientación profesional, sus antecedentes y teorías; y por último se tuvo en cuenta el constructo de juventudes acompañado de las transformaciones sociales. Reconociendo que es a partir de estos marcos interpretativos que se puede hacer un análisis exhaustivo para una investigación fructífera.

6. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La presente investigación busca comprender el fenómeno de la orientación profesional en instituciones educativas en la ciudad de Santiago de Cali -ubicada en el suroccidente colombiano. Este se enmarcará dentro de la investigación cualitativa exploratoria-descriptiva en tanto intenta hacer una aproximación global de una situación social con el propósito de comprenderla y descifrarla; optando por el método fenomenológico, cuyo objetivo será estudiar el fenómeno tal como es y describirlo a partir de la información encontrada, parafraseando a Bonilla & Rodríguez (1997), se busca es “profundizar en el fenómeno y no en generalizar con grandes volúmenes de datos” (pág.62).

Bajo la premisa de la diversidad de sentidos que se puede encontrar en escuelas que atienden poblaciones de diferentes sectores socioeconómicos de la población, se considera pertinente incluir dentro de la unidad de estudio a instituciones tanto públicas como privadas, y a su vez, dentro de este conjunto, optar por centros educativos que reflejen diferencias en la población que atiende, diferencias que serán delimitadas por la correlación de la ubicación geográfica, el valor de la matrícula y el estrato socioeconómico de la población asistente.

Dado que el objetivo es describir una realidad a fondo sin pretensiones de generalización, esta investigación renuncia a la representatividad y se hará la elección de la muestra de forma no probabilística o dirigida. De esta manera, se optará por un primer momento de desarrollo de la investigación en dos escuelas públicas (una de ellas dirigida a población vulnerable ubicada en barrios marginales y la otra a una escuela pública que atienda a sectores medio-bajo de la población caleña), y en dos colegios privados (cuyas poblaciones estén delimitadas socioeconómicamente, uno de ellos a sectores medios y el segundo a dirigido a sectores altos), y según los resultados obtenidos en este primer acercamiento se evaluará la necesidad de aumentar o complejizar la muestra.

Siendo la orientación profesional en las escuelas un proceso principalmente diseñado y desarrollado por el orientador encargado y en algunos casos delimitado por un plan de trabajo interno de la institución, los principales informantes claves serán los encargados del desarrollo de la orientación profesional en cada institución; y como fuente secundaria se analizarán los documentos y/o registros en torno a esta labor, con el fin de complementar la información aportada por los orientadores.

Para tal fin, se optará por la entrevista como la técnica principal de recolección de la información, la cual permitirá el encuentro y aproximación con el informante, y buscará mediante el dialogo, la comprensión y la profundización de situaciones que permitan responder a las preguntas de la investigación, en este caso, que permitan describir las características de la orientación profesional en la institución y la perspectiva propia que se tiene de esta, entre otras categorías. Así, se realizará una entrevista semiestructurada, la cual se refiere a entrevistas que conservan un orden preestablecido por el investigador, pero que no obstante permiten profundizar en las respuestas que se considere pertinente indagar más a fondo (Aguirre, 1997). Se considera prudente hacer uso de grabaciones en el caso de las entrevistas, con previa autorización de cada una de las personas, con el fin de no omitir detalles para el análisis y las conclusiones.

Igualmente, se buscará complementar los datos obtenidos en las entrevistas con el análisis de los registros del proyecto de orientación profesional de cada uno de los establecimientos, lo que permitirá no solo ampliar la información, sino también analizar las acciones concretas sobre los discursos de los orientadores.

El procedimiento para llevar a cabo la realización de la investigación, se dividirá en tres fases que darán cuenta del proceso de desarrollo del mismo:

Fase I: Planeación

Después de delimitar un tema y problema de investigación, se realizó la fundamentación teórica del mismo y se indagó acerca de las antecedentes en investigaciones realizadas alrededor de esta temática por diferentes autores. A continuación se definió la metodología, en la que se especificó la realización de una investigación cualitativa, con la entrevista como técnica de recolección principal acompañada del análisis de los registros de orientación profesional.

Fase II: Ejecución

Se realizará un estudio piloto del instrumento de recolección de la información, con el fin de definir el modelo final de la entrevista.

Posteriormente, se realizarán los contactos con las instituciones de la muestra y con los encargados de la orientación profesional para informarlos de los propósitos de la investigación y pedir autorizaciones para realizarla en sus instituciones. Seguidamente se definirá el día y lugar en el que serán realizadas las entrevistas, siendo éstas efectuadas de manera individual a cada uno de los encargados de la orientación de la muestra seleccionada. En esta misma instancia, se pedirá acceso a los registros escritos de los proyectos de orientación profesional con que cuenta la institución educativa.

Fase III: Recolección y Análisis

Se realizará la recolección de la información y se organizarán los resultados obtenidos en las entrevistas, los cuales serán sistematizados posteriormente en cada una de las categorías de análisis mencionadas en la metodología, por medio del programa Ethnograph. Consecutivamente se realizará el análisis de la información, que se hará con base al sustento teórico del marco conceptual y los datos obtenidos, finalizando así con las respectivas conclusiones y recomendaciones.

7. BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, B. (1997). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Ciudad de México: Alfaomega.
- Aisenson, D., Cortada de Kohan, N., Siniuk, D., Rivarola, R., Schwarcz, J. y Virgili, N. (2009) La Orientación Vocacional en las Escuelas Argentinas. Necesidad de Políticas Públicas y de Nuevas Prácticas de Orientación. *Anuario de Investigación*. 16
Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862009000100013&script=sci_arttext
- AIOEP (2003) Competencias Internacionales para los profesionales de orientación et de Educación. *Documento de competencias*. Canadá. Recuperado de <http://www.iaevg.org/iaevg/nav.cfm?lang=4&menu=1&submenu=1>
- Aisenson, D., Virgili, N., Siniuk, D., Rivero, M., Rivarola Britez, M. y Polastri, G. (2011) Prácticas Grupales en la Psicología de la Orientación. *En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (423-426) Buenos Aires, Argentina.
- Álvarez González, M. (2008) La madurez para la carrera, Una Prioridad en la Educación Secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* 16, 6 (3), 749-772.
- Antunes, J., Leal, L., Faria, L., Repetto, E., Manzano, N., Ferrer, P. e Hiebert, B. (2009) Competencias do Orientador Profissional Brasileiro. *REOP*. 20(2), 99-108.
- Benavont, J., Bayarri, F., Garcia, J., Ramírez, L., y Vivo, S. (2009) Metode.Bach: Método para la toma de decisiones académicas y profesionales en el Bachillerato. *REOP*. 20(2), 147-159

- Bohoslavsky, R. (1976) *Orientación Vocacional. La Estrategia Clínica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Colombia: Norma
- Carpio, A. y Guerra, L. (2007) Una mirada a la Orientación Profesional desde la Perspectiva de los jóvenes que ingresan a la Licenciatura en Contabilidad y Finanzas en el Centro Universitario “José Martí Pérez” De Sancti Espíritus. *Revista Pedagógica Universitaria*. 12(5), 53-74.
- Castañeda, E. y Niño, J. (2005) Procesos y Procedimientos de orientación vocacional/profesional/laboral desde una perspectiva sistémica. *Hallazgos: Revista de Investigaciones*. 4, 144-168. Recuperado en http://www.usta.edu.co/otras_pag/revistas/hallazgos/documentos/hallazgos_4/produccion_conocimiento/12.pdf
- Castel, R. (1997) Cap 8: “La nueva cuestión social”. En: *Las Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. BsAs: Ed. Paidós.
- Castellá Sarriera, J. (1999) Una Perspectiva da orientação profissional para o novo milenio. *Revista da ABOP*, 3(1). Recuperado de Periódico electrónico en Psicología http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-88891999000100008
- Crites, J. (1974) *Psicología Vocacional*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Dávila, O.; Ghiardo, F. y Medrano, C.(2006) *Los desherederos. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Valparaíso: Ediciones CIDPA.
- Díaz, C. y Ortigón, A.M. (2010) *Ubikate, un Laboratorio para Planear el Futuro Ocupacional*. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. 369-384 Valledupar. Recuperado en http://www.areandina.edu.co/bienestar/documentos/Memorias_de_congreso_de_orientacion_Educativa_y_Vocacional_Valledupar_2010.pdf

- Elias, N. (2002) *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Editorial Península.

- Guerra, L., Simón, O. y Quevedo, T. (2007) La Orientación Profesional: Una Mirada desde la Visión de los Estudiantes. *Revista Pedagógica Universitaria*. 12(1), 47-57.

- Giddens, A. (2000): *Un mundo desbocado*. Madrid: Taurus.

- Gobernación de Antioquia (2008) *Programa de Orientación Vocacional y Proyectos de Vida*. Medellín/Colombia. Recuperado de http://64.76.85.60/tda2/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_2721.pdf

- González Maura, V. (2004) *La Orientación Profesional Y Currículum Universitario. Una Estrategia Educativa para el desarrollo profesional y responsable*. Barcelona: Laertes Ediciones.

- González Maura, V. (2000) Orientación Educativa-Vocacional: Una Propuesta Metodológica para la Elección y Desarrollo Profesional Responsable. *Material de curso ofrecido en el Congreso Internacional de Universidades*. 1-30. Recuperado en <http://www.slideshare.net/aleidazambrano/orientacion-vocacional-2822561>

- Hernández, Z. & González, J. (2009) Niveles de discrepancia entre el perfil de competencias sugerido por la AIOSP y el perfil de los (as) orientadores (as) de Venezuela. *REOP* 20(3), 215-224.

- Irving, B. (2011) Choise, Chance or Compulsion: The Recruitment of Career Advisers into New Zealand Secondary Schools. *REOP*. 22(2), 109-119.

- Medina, M. (2004, junio) El Enfoque Sistémico Construccinista: Consideraciones sobre su aplicación en el contexto de Orientación Profesional. *Universitas Psychologica*. 3(1), 99-107.

- Mesa, M. (2004) ¿Cómo orientamos a nuestros jóvenes en Cali y el Valle del Cauca? En Simposio de Orientación Profesional: "Colegio, Universidad, Empresa: Una mirada integradora. Santiago de Cali, Universidad Autónoma de Occidente.

- Ministerio de Educación Nacional, (1960) *Decreto 1637 de julio 12 de 1960*, por el cual se crea la Sección de Orientación Profesional, dependiente de la División de Servicios Técnicos del MEN. Bogotá, Colombia. Recuperado en http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-103630_archivo_pdf.pdf

- Mosquera, J. (2006, julio) *Formación Profesional de Orientadores(as) en Colombia. Un modelo basado en competencias profesionales*. Ponencia presentada en I Congreso Latinoamericano de Formadores(as) de Orientadores(as), Valencia, Venezuela. Recuperado de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-175242_archivo_pdf.pdf

- Nájera-Ortiz, L. y Saldívar-Moreno, A. (2007, junio) Retos de la Orientación Vocacional en Contextos Indígenas: Análisis de Caso del Cobach 59 en Pantelhó, Chiapas, México. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 5(11), 2-11.

- Núñez, P. (2008). La redefinición del vínculo juventud-política en la Argentina: un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria y media. *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales* 6(1), 149-190.

- Olivares, M., León, C. y Gutiérrez, P. (2010) El Proceso de Orientación Profesional en los Institutos de Educación Secundaria. El caso de Córdoba. *REOP*. 21(1), 81-92.

- Plazas, E., Aponte, R. y Ariza, S. (2010) *Cómo se lleva a cabo la Orientación Profesional en los colegios públicos de Valledupar*. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. 385-399 Valledupar. Recuperado en http://www.areandina.edu.co/bienestar/documentos/Memorias_de_congreso_de_orientacion_Educativa_y_Vocacional_Valledupar_2010.pdf

- Ponti, L., Sánchez, A., Luján, S., Nieva, M. y Cervetto, J. (2011) Las Prácticas Orientadoras en Poblaciones Socioculturales Vulnerables de la ciudad de Rio Cuarto. *En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (423-426) Buenos Aires, Argentina.

- Reguillo, R. (2000) *Pensar los Jóvenes. Un debate necesario. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Edit. Norma.

- Ruiz, J. (2010) *Proyecto de Vida...Construcción de Realidades*. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. 417-432 Valledupar. Recuperado en http://www.areandina.edu.co/bienestar/documentos/Memorias_de_congreso_de_orientacion_Educativa_y_Vocacional_Valledupar_2010.pdf

- Sadeghi, A., Baghbam, I., Bahrami, F., Ahmadi, A., & Creed, P. (2011) Validation of the short form of the Career Development Inventory with an Iranian High School sample. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*. 11(1), 29-38.

- Sánchez García, M., Álvarez González, B., Manzano Soto, N. & Pérez -González, J. (2009) Análisis de las competencias del orientador profesional: Implicaciones para su formación. *REOP* 20(3), 284-299.

- Santana, L. y García, L. (2009, septiembre/diciembre) Dificultades en el proceso de toma de decisiones académico-profesionales: El reto de repensar la Orientación en Bachillerato. *Revista de Educación*, 350, 323-350.

- Sennet, R. (2000) Cap. 1 “Deriva: cómo el nuevo capitalismo ataca el carácter personal”. En: *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.

- Tiramonti, G. (comp.)(2004) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.

- Teixeira, M. y Días, A. (2011, janeiro/março). Escalas de Exploração Vocacional para Estudantes de Ensino Médio. *Estudos de Psicologia*, 28(1), 89-96.

- Willis, P. (2008) Los soldados rasos de la modernidad: la dialéctica del consumo cultural y la escuela del siglo XX. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 1 (3), 43-66.

- Zerpa, C. y López, A. (2007, septiembre/diciembre) Construcción de un Instrumento de Preferencias Vocacionales para la carrera de Ingeniería: El Inventario IPVI. *Universitas Psychologica*. 6(3), 523-537.